



Bogotá, Junio 15 de 1891.

Dr. D<sup>no</sup>

Gabriel V. El Cisquier &

Medellín.

Muy distinguido y muy querido amigo:  
En unión de todos los Años lo deseo  
toda clase de venturas y bienestar.

La agitada vida que he llevado desde la administración "republicana"; que ironía! hasta hoy, Causa ha sido, no de qué haya olvidado los preceptos de la amistad, pero sí, de qué se me haya dificultado el puntual cumplimiento de ellos. Unas veces en los altos Comandos, otras en el Ejército, ora en Bogotá, mas luego en las costas del Pacífico o en las selvas del Putumayo, bien se puede ver que de vicisitudes no pesaron sobre mi vida y mi modo de obrar. Sirva esto de explicación a mis largos silencios, a mis forzados paréntesis.

Desde el Año pasado me vi compelido a separarme del Ejército: no puede un Caballero tener como Superiores o Compañeros a un "sans-culotte"; las cosas totedanas no pueden medirse con los Lunchos. - Hoy por hoy, el Ejército no existe sino de nombre: su dirección, confiada a los analfabetas, a los intrigantes, perdió su fuerza moral; que propicia hubiera sido esta